



The Goldman
Environmental
Prize

One Lombard Street, Suite 303
San Francisco, California 94111

Telephone: 415.788.9090

Fax: 415.788.7890

www.goldmanprize.org

PEDRO ARROJO AGUDO

Pedro Arrojo Agudo, de 52 años, Doctor en Ciencias Físicas y Profesor de Análisis Económico en la Universidad de Zaragoza, viene liderando un nuevo movimiento en pro de lo que se ha venido en llamar “la Nueva Cultura del Agua”, impulsando las mayores movilizaciones de la historia reciente de España y del resto de Europa en materia ambiental. En el año 2000 el Gobierno español anunció su controvertido Plan Hidrológico Nacional con una implicación económica de 22.000 millones de Euros. En este plan se prevé la construcción de 120 nuevos embalses, siendo España ya uno de los países del mundo con más embalses por habitante y por kilómetro cuadrado, y se proyecta trasvasar 1.050 millones de metros cúbicos de agua del Ebro –el segundo mayor río del país- a lo largo de toda la costa mediterránea. Este movimiento lucha por superar estas anticuadas estrategias de gestión de aguas basadas en la construcción de grandes obras hidráulicas (embalses y trasvases), bajo masiva subvención pública, para defender en su lugar estrategias de gestión de la demanda, ahorro, incremento de la eficiencia en el uso y conservación de la buena salud de los ecosistemas hídricos en la perspectiva del desarrollo sostenible.

Los embalses que propone el plan, amenazan inundar valles habitados e incluso pueblos en el Pirineo; por otro lado, los grandes trasvases del Ebro amenazan la existencia misma del Delta del Ebro y el medio de vida de pescadores y mariscadores que dependen de la buena salud del río. El Delta del Ebro alberga un parque natural protegido en la red Natura de la Unión Europea y en el tratado Ramsar a nivel mundial. En él invernan más de 200.000 aves, siendo la segunda reserva en biodiversidad de la Península Ibérica y una de las más importantes de la UE.

Como experto en economía del agua, el Profesor Arrojo fue requerido en 1995 por diversos pueblos del Pirineo amenazados de inundación por grandes embalses con el fin de que estudiara la pretendida racionalidad económica de esas presas. El

resultado de los estudios económicos ofreció balances tan negativos y la situación de estas familias era tan dramática, que Arrojo se comprometió personalmente, a partir de entonces, en la organización de un movimiento sin precedentes en defensa de los afectados por este tipo de obras y por una nueva racionalidad en la gestión de aguas.

Este movimiento empezó a conseguir masivas manifestaciones a partir del 2001 cuando reunió a 400.000 personas en una marcha por las calles de Zaragoza; posteriormente otras manifestaciones de 250.000 y 300.000 personas en Barcelona y de 320.000 en Madrid saldrían a las calles para protestar contra el plan hidrológico nacional; en un año, más de 1 millón de manifestantes, lo que sin duda supone la mayor movilización ciudadana habida en Europa por temas ambientales. Más recientemente Arrojo ha impulsado dos grandes marchas, la Marcha Azul que, partiendo del Delta del Ebro y atravesando Francia, acabó en Bruselas con una manifestación de 15.000 personas; y la Marcha del Mediterráneo, que partiendo de las fuentes del Ebro recorrería a pie toda la Cuenca para luego bajar a lo largo del litoral mediterráneo y acabar en Valencia donde se celebraba la Conferencia de las Naciones Unidas sobre humedales, reuniendo 130 delegaciones internacionales.

Además de estas movilizaciones ciudadanas en defensa de las comunidades afectadas y de la conservación de los últimos ríos hermosos y salvajes que quedan en España (e incluso en Europa), este movimiento ha llevado a los tribunales de justicia diversos casos de corrupción relacionados con estas grandes obras hidráulicas. Como consecuencia de ello, los máximos responsables de la elaboración del PHN- los Sres. D. Benigno Blanco, Secretario de Estado de Aguas, en su día, y D. Carlos Escartín, Director General de Obras Hidráulicas,- están hoy acusados por la propia Fiscalía General del Estado, con petición de hasta 8 años de cárcel.

En 1998, junto a otros profesores, el Profesor Arrojo convoca y preside el “Primer Congreso Ibérico sobre Planificación y Gestión del Agua” que acaba reuniendo a más de 500 científicos de España y Portugal. Desde entonces este Congreso se viene reuniendo cada dos años con el apoyo de 70 Universidades. Uno de sus frutos ha sido la creación de la “Fundación para una Nueva Cultura del Agua” que preside hoy el Profesor Arrojo. Desde estas prestigiosas plataformas académicas sin ánimo de lucro, se han ido tendiendo puentes entre la comunidad científica, las comunidades afectadas por grandes obras, los movimientos ecologistas, los sindicatos y una pléyade de asociaciones que constituyen hoy amplias plataformas de movilización como las Plataformas de Defensa del Ebro.

En los dos últimos años, el Profesor Arrojo ha coordinado los principales estudios técnicos que vienen cuestionando ante la Comisión Europea la racionalidad económica, social y ambiental del PHN, así como su legalidad en el marco de la nueva legislación ambiental de la Unión Europea.

En todo este proceso el Gobierno español ha intentando repetidamente desacreditar su prestigio y reputación científica presentándole como un “ecologista radical”. Sin

embargo, la propia dinámica de publicaciones científicas, debates, simposios y congresos promovidos por el propio Profesor Arrojo y otros prestigiosos colegas universitarios, ha acabado por conseguir –por una parte- el apoyo público de la mayoría de la comunidad científica española en torno a la Fundación por la Nueva Cultura del Agua que él preside y –por otra- el aislamiento y el desprestigio en medios científicos del Gobierno Español. El hecho de que los cinco profesores universitarios nombrados por el propio Gobierno en el Consejo Nacional del Agua votaran en contra del PHN es un botón de muestra a este respecto.

Para el Profesor Arrojo y el movimiento ciudadano que promueve, el objetivo clave está en conseguir que los fondos europeos que el Gobierno Español solicita a la UE para subvencionar las grandes obras del trasvase y de los embalses del PHN sigan bloqueados y se acaben destinando a actuaciones de modernización de la agricultura, mejora de las redes urbanas, depuración de retornos contaminados, desalación de aguas salobres o marinas en casos en que sea preciso y, especialmente, en la recuperación de los ecosistemas fluviales y los humedales. Si la UE no libera esos fondos, que pueden suponer el 40% de las inversiones, estas faraónicas obras no podrán realizarse. Hasta hoy, estos esfuerzos han conseguido formar un amplio frente parlamentario europeo que ha ganado reiteradas votaciones en el Parlamento Europeo, mientras la Comisión Europea ha mantenido hasta el presente el bloqueo de fondos. El objetivo final es que dicha Comisión Europea acepte finalmente tramitar las denuncias jurídicas (quejas) para que sean los tribunales europeos, sin la presión política del Gobierno Español, quienes decidan sobre la legalidad de este Plan, que entra en contradicción con la Directiva Marco del Agua y otras leyes ambientales europeas.

El profesor Arrojo y la generalidad de la comunidad científica apoyada por este amplio movimiento ciudadano, vienen proponiendo alternativas concretas basadas en: la modernización de millones de hectáreas de regadíos ya existentes, en los que se pierde el 60% del agua regulada en los embalses; la modernización de las redes urbanas, en las que se pierde el entre el 30% y el 40% de los caudales que entran; el apoyo de cultivos ahorradores de agua y de las explotaciones agrarias de secano, allí donde los recursos escasean; programas de reutilización de retornos y desarrollo de nuevas tecnologías de desalación de aguas salobres e incluso marinas, cuyos costes económicos y ambientales son ya muy inferiores a los que se derivan de los grandes embalses y trasvases... Pero, sobre todo, el Profesor Arrojo viene promoviendo una campaña contra la corrupción administrativa que ampara la sobreexplotación de ríos y acuíferos al margen de la ley, así como la subvención “perversa” de aguas que finalmente tienen como objetivo el desarrollo de negocios especulativos e intereses privados de minorías.

En opinión del Profesor Arrojo, “el presente PHN pretende conseguir fondos de la Unión Europea y dinero público para construir unos trasvases faraónicos a lo largo de más de 1000 kilómetros de litoral, que alimentarán en última instancia mercados

especulativos de aguas guiados a un desarrollo urbano-turístico sin control y una agricultura industrial intensiva insostenible y a menudo fuera de la Ley”.

“La oposición de Arrojo al Plan Hidrológico del Gobierno supone un referente decisivo en Europa”, ha comentado Patrick McCully –director de campaña de ‘International Rivers Network’-. “Si se consigue evitar que España construya esta nueva oleada de embalses que destruirían los últimos ríos salvajes y se evita la construcción de esos enormes trasvases del Ebro, se obtendrían implicaciones positivas y de largo alcance para Europa y para los países desarrollados, en los que la construcción de grandes embalses todavía se promueve”.

SU TRAYECTORIA PERSONAL Y PROFESIONAL

Pedro Arrojo Agudo nació en Madrid en 1951, casado. Sus padres eran profesores de matemáticas en Granada (es destacable mencionar que su madre fue la primera mujer en España en licenciarse en matemáticas, física y química). Durante su juventud vivió en Granada hasta que en 1970, con 19 años, se trasladó a Zaragoza para estudiar Física. Tres años después obtenía su licenciatura con sobresaliente; en 1987, obtenía el título de Doctor con Sobresaliente Cum Laude, mediante la presentación de su tesis doctoral en Mecánica de Fluidos desde la Escuela de Ingeniería de la Universidad de Zaragoza. Posteriormente, su interés se iría desplazando hacia las ciencias sociales, y de forma particular hacia la economía, obteniendo una plaza de profesor en la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales. Su línea de investigación pronto se centró en la economía de los recursos ambientales y más específicamente en la economía del agua. Entre 1988 y 1990 dirigió el Centro de Cálculo y la política informática de la Universidad de Zaragoza (40.000 estudiantes) para luego entrar en el Gobierno de la Universidad como Vice-Rector entre 1990 y 1992.

Su actividad académica ha estado siempre entrelazada con una fuerte actividad social desde un fuerte compromiso con los movimientos pacifistas no violentos, la ecología y la cooperación al desarrollo con países del tercer mundo.

En 1994, el Gobierno proyecta un trasvase del Ebro para suministrar a la industria química de Tarragona; en 1995 lanza su primer borrador del Plan Hidrológico Nacional con la previsión de otros trasvases de enorme envergadura y la construcción de cientos de nuevas grandes presas; entre ellos destaca una nueva oleada de grandes embalses en el Pirineo Central: Itoiz (Navarra), Yesa, Biscarrués, Jánovas, Santaliestra en Aragón y Rialp en Lérida. Requerido por los pueblos del Pirineo afectados por estos grandes embalses, el Profesor ARROJO asume el trabajo de estudiar estas obras desde el punto de vista económico. Los resultados negativos de estos estudios y el contacto personal con el drama de las poblaciones amenazadas de inundación, acabaría llevando el compromiso social del Profesor Arrojo

definitivamente al ámbito de la gestión de aguas, haciéndolo converger con su carrera científica y profesional.

Junto a esos afectados por el Plan Hidrológico Nacional, funda COAGRET (Coordinadora de Afectados por Grandes Embalses y Trasvases). Desde este movimiento de afectados, el Profesor Arrojo, junto a otros colegas de diversas universidades, promueve un enfoque en positivo que va más allá de la oposición de esas grandes infraestructuras hidráulicas, explicitando lo que se presenta como una Nueva Cultura del Agua, que acaba siendo la expresión de la Nueva Cultura del Desarrollo Sostenible en materia de aguas. Durante los últimos años, bajo ese enfoque ilusionante y positivo, centrales sindicales, partidos políticos y otros movimientos, han ido dando su apoyo a las reivindicaciones y propuestas, creándose las Plataformas de Defensa del Ebro (en Aragón, Rioja, País Vasco y Cataluña).

Desde el ámbito académico, en 1998, se celebra en Zaragoza el “I Congreso Ibérico sobre Planificación y Gestión del Agua” (400 profesores con el apoyo de 50 universidades de España y Portugal); el segundo congreso se celebraría en Oporto (Portugal) en el 2000; y el tercero, en Sevilla en el 2002; 70 universidades apoyan ya este Congreso. De aquí ha surgido la Fundación para una Nueva Cultura del Agua, de la que Pedro Arrojo Agudo es Presidente.

Durante cerca de veinte años, Pedro Arrojo Agudo ha probado su militancia social desde la estricta no violencia, implicándose y participando en acciones y movimientos estudiantiles a favor de la democracia, movimientos pacifistas, defensa del medioambiente, huelgas de hambre de hasta un mes (en defensa de parques naturales, en contra de líneas eléctricas de alto voltaje cruzando los Pirineos, en contra de grandes embalses...), marchas multitudinarias (de 600 kms., de 2000 kms.,etc., junto con miles de personas), grandes manifestaciones de hasta 400.000 personas en pro de La Nueva Cultura del Agua, etc... Y ha conseguido hacer llegar su mensaje a nivel internacional, más específicamente a la Unión Europea (Bruselas).

#